

Puede la Universidad enseñar a emprender?

Lizbeth Fernández Chalé

Universidad Autónoma de Yucatán. Mérida Yucatán, México. fchale@uady.mx

Manuel Caro Encalada

Universidad Autónoma de Yucatán. Mérida Yucatán, México. mcencala@uady.mx

RESUMEN

Esta ponencia expone de forma breve el trabajo, que viene desarrollando la Universidad Autónoma de Yucatán desde hace una década, para estimular y promover entre los alumnos que cursan estudios de licenciatura, el desarrollo del espíritu emprendedor empresarial; a tal efecto la Universidad pretende dar respuesta a la demanda de profesionales con una preparación integral y una actitud emprendedora, que puedan afrontar con éxito el reto de crear y desarrollar sus propias empresas, en un mercado globalizado, dominado por corporativos, holdings y transnacionales.

Palabras claves: Universidad, Emprendedor, Desarrollo de Empresas, Modelo Educativo.

ABSTRACT

This paper exposes in a brief way the work that comes developing the Autonomous University of Yucatan for one decade, to stimulate and to promote among the students who deal with studies of licentiate, the development of the entrepreneurship managerial; to such an effect the University seeks to give response to the demand of professionals with an integral preparation and enterprising attitude, which they could confront successfully the challenge of to create and develop its own companies, on a global market, dominated for corporative, holdings and transnationals.

Keywords: University, Entrepreneur (Entrepreneurship), Development of Companies, Educational Model.

EL ROL DE LA UNIVERSIDAD EN SU ENTORNO

La Universidad siempre se ha distinguido por ser la academia donde se gesta la élite intelectual, cuyos mejores representantes serán la vanguardia del desarrollo, que en su máxima expresión supone la dirección del liderazgo social. Como ente del saber, la academia del conocimiento multidisciplinar orientada a un fin común, tiene como función la formación integral del ser humano, pero además conlleva la responsabilidad de ofrecer las soluciones que demanda el desarrollo de la sociedad en la que se integra y de la que se nutre.

El problema es que a veces, como ha sucedido en innumerables momentos a lo largo de la historia, la sociedad genera su propia crisis existencial, extendiendo ésta a las instituciones que la integran. Ante esta situación, y parafraseando las palabras de Jorge Luís Borges "cuando la llamada *crisis* no sólo forma parte de nuestra cotidianidad, sino que también la va configurando, puede uno preguntarse sobre los modos de solventarla, superarla o, como alguien decía, obtener "luz de la unánime turbulencia". ¿Dónde encontrar esa lámpara que en su vigilia muchas veces molesta durante la noche?"

Es precisamente la Universidad, que sin dejar de lado la ciencia y la cultura, como dijera Ortega y Gasset, ofrezca la necesaria luz que de claridad frente "la unánime turbulencia" en la que vive la sociedad. Esa luz clarificadora

Tampico, Mexico
May 29-June 1, 2007

se obtiene del espíritu inspirador de la labor académica, identificativo de la universalidad de conocimientos que difunde, y que la obliga a participar –por vocación propia- y a ser partícipe –por exigencia social-, en las estrategias, nuevas por necesarias e innovadoras, para que la sociedad garantice el necesario bienestar al que aspiran sus ciudadanos, de acuerdo a los requerimientos de los tiempos actuales.

En este contexto, la Universidad no sólo debe formar buenos profesionales en las disciplinas que les han sido tradicionalmente encomendadas, sino que además debe promover dentro de su trayectoria humanista, el espíritu innovador y creador universal, necesarios para alcanzar este bienestar que la propia sociedad le exige.

Reducir la Universidad a simple academia del conocimiento multidisciplinar, o mera certificadora de los conocimientos adquiridos, sería injusto; tampoco resultaría afortunado definirla como una elitista vanguardista de investigaciones, y podría rayar en la arrogancia, adjudicarle la paternidad de corrientes doctrinales. La Universidad es mucho más que eso, y por tanto, porque su propia esencia en la universalidad del conocimiento académico multidisciplinar, y su origen humanista, le exige ser emprendedora.

Nada le es ajeno, y nada le es indiferente. El catálogo de sus conocimientos no es un libro cerrado al devenir del desarrollo social; los descubrimientos naturales, los inventos técnicos, las creaciones tecnológicas, o las corrientes de pensamiento, exigen una continua y oportuna readaptación social de la universidad del conocimiento.

Ante esta realidad, la Universidad tiene que ser consciente que el desarrollo de emprendedores y nuevas empresas se ha convertido en un objetivo central para acelerar el progreso económico y social de las naciones (Angelelli y Prats, 2005), o lo que es lo mismo, su bienestar social y económico.

La sociedad del siglo XXI requiere de profesionales “emprendedores”, dicho de otra manera: formar emprendedores empresariales, emprendedores trabajadores, emprendedores sociales y políticos. La sociedad como tal, en pleno proceso de transformación constante y permanente, exige no sólo profesionales actualizados a las nuevas exigencias y demandas sociales, también necesita de personas, que emprendan nuevas actividades las cuales generen a su vez, valores económicos y sociales para el bienestar comunitario. La universidad como vanguardia del conocimiento y la investigación, es por si misma, emprendedora del conocimiento y la investigación, y por consiguiente, debe ser cuna de emprendedores, profesionales y sociales. La cuestión es ¿Sigue siendo la Universidad, un ente emprendedor? ; y en caso negativo, ¿Cómo puede ser la Universidad el ente emprendedor que exige la sociedad actual?

EL ESPÍRITU EMPRENDEDOR

Cuando hablamos del espíritu emprendedor, inmediatamente lo asociamos con la idea del trabajo constante y permanente innovador, capaz de transformar o crear cosas útiles y beneficiosas para la sociedad, pero que además entraña dificultad cuando no riesgo; cosas que de normal, equivalen a mayores niveles de bienestar; bienestar que se traduce en un mayor poder económico. A diferencia de los emprendedores decimonónicos que transformaban o creaban cosas útiles para la sociedad, inspirados en ideales humanistas carentes de ánimo de lucro; los emprendedores del tercer milenio buscan no sólo la gloria y el reconocimiento social, sino también, una más que prosaica y satisfactoria recompensa económica por su esfuerzo.

Y así, frente a un Estado incapaz por si mismo, de generar la suficiente riqueza que permita desarrollar y sostener con éxito una Política Común del Bienestar Social, la Universidad, -en la parte que le corresponde- debe cuando

**Tampico, Mexico
May 29-June 1, 2007**

menos asumir la responsabilidad de capacitar a los integrantes de su sociedad para que éstos a su vez, puedan crear la suficiente riqueza para sí mismos y para sus coetáneos. En la medida que se alcance este objetivo, se favorecerá un desarrollo sostenido a través de la iniciativa privada, entendida ésta no por grandes corporativos o holdings transnacionales, sino por una infantería de emprendedores individuales.

El espíritu emprendedor si bien se remonta en la noche de los tiempos y es identificativo del ser humano, ha retomado vigencia en los tiempos actuales, gracias a una redimensión de su concepto, más vinculado con su acepción empresarial. La literatura se refiere al concepto "espíritu emprendedor" (entrepreneurship), como un término que es aún vago en su definición (De, 2001), Existen enfoques económicos cuyos mayor exponente es Schumpeter quien define al emprendedor desde el punto de vista de la empresa.

En contraparte y como complemento a lo anterior, otras perspectivas intentan explicar la motivación no económica para emprender, basándose en el enfoque de los rasgos, que definen las características atribuibles a los emprendedores, quizás la más conocida es la de McClelland, psicólogo estadounidense quien en 1972 definió, basado en acercamientos empíricos, una serie de rasgos (en su mayoría psicológicos) que según él caracterizaban a las personas emprendedoras.

El enfoque conductual es mucho más moderno, con una perspectiva integral y tiene a uno de sus principales precursores en Willian Gardner (1988) ya que enfoca sus estudios en el proceso emprendedor en vez de considerarlo como una actividad, y no identifica rasgos sino acciones dirigidas a un fin, el cual puede ser la creación de una empresa nueva o bien la creación e implantación de un nuevo proyecto que permita crecer a una organización ya establecida. Este enfoque permite prestar atención al hecho de que el espíritu emprendedor no se centra en cualidades sino en acciones de los individuos y hace más factible el análisis del origen y evolución de una acción emprendedora. Y como menciona Klofsten (en López 2005:) lo importante es saber definir las actividades que contribuyen a formar emprendedores y sus organizaciones.

A partir del enfoque conductual se ha llegado a concluir que el espíritu emprendedor en una persona requiere de actitudes y comportamientos innatos pero que éstos pueden ser modificados a partir de la educación. En este punto, es donde se amerita la presencia de la Universidad, quien tiene todo un largo camino que recorrer en este aspecto.

EMPRENDEDORES EN AMÉRICA LATINA

Es interesante comentar que en un estudio hecho por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en América Latina, en el que participaron países como Argentina, Brasil, Costa Rica entre otros, la mayoría de las nuevas empresas ha sido fundada por equipos de empresarios con funciones y capacidades complementarias. Un caso especial es México, donde se da la particularidad que nueve de cada diez casos de empresas nuevas, fueron creadas por emprendedores que crecieron en hogares de clase media; además se da la circunstancia, que en la mitad del total, sus padres también trabajaban en forma independiente, ya sea como empresarios, profesionales o trabajadores por cuenta propia. (Kantis, 2002))

Esto nos lleva a la reflexión de que para formar o canalizar ese espíritu emprendedor que tanto proclamamos, es necesario que el sector educativo en su conjunto y a todos los niveles, asuma la parte de responsabilidad correspondiente; de lo contrario, las acciones aisladas e independientes, si bien son positivas, no favorecerá una articulación sólo estaremos haciendo esfuerzos solitarios que si bien contribuyen, no logrará el efecto deseado.

Tampico, Mexico
May 29-June 1, 2007

La Universidad por si misma no puede acometer semejante empresa, ya que traspasa sus límites naturales al pretender que invada otros niveles –más básicos- en la formación del conocimiento que les son totalmente ajenos por naturaleza. Además carece del necesario poder normativo para imponer métodos y programas académicos, allende su espacio natural.

Se requiere por ello, de un marco normativo que promueva los cambios en cada nivel del sistema educativo, que favorezcan y estimulen el espíritu emprendedor este tipo de proyectos, los cuales, sirvan como ejemplo, son una realidad en el continente europeo, y más concretamente en la Comunidad Europea (CE, 2006); Ministerio de Educación y Ministerio de Economía 2002). En esta zona, se ha entendido que los hábitos se obtienen desde el hogar, pero que pueden moldearse o modificarse a partir de los primeros años de formación en la escuela. No obstante lo anterior, es importante remarcar que se puede buscar y obtener información de otros países y organizaciones, pero no modelos a utilizar en la formación del emprendedor, ya que estos deben reflejar la realidad de cada país.

Junto con el marco normativo que promueva la necesaria reforma educativa, debe acompañarse una más estrecha y vinculante relación con la empresa. Al respecto, es importante advertir que un factor importante para el éxito de un emprendedor es la experiencia acumulada a la hora de comenzar un negocio; en este sentido, el sector educativo en su conjunto requiere una vinculación real con la empresa, ya que son pocas las que se comprometen a participar en dar conocimiento a los posibles emprendedores en formación. En esta relación vinculante, los recursos humanos (entendiendo estos como el profesorado entrenado para desarrollar en el terreno de la práctica las teorías impartidas), deben estimular y transmitir, las capacidades del emprendedor, tarea que si bien es difícil a nivel profesional, lo es más para la enseñanza media y técnica, donde normalmente, no se asigna ninguna influencia a la enseñanza en la adquisición de la actitud empresarial.

El estudio del BID también señala que cuatro de cada diez emprendedores que fundan una empresa en Argentina, Costa Rica y sobre todo en Brasil y Perú, habían ya fundado otra anteriormente; en el caso de México, por el contrario, se muestra una muy baja presencia del perfil de emprendedores "experimentados", tan sólo dos de cada diez. (Kantis, 2002). Este dato por si mismo, ya constituye una buena línea de investigación, orientada para conocer las causas.

Dentro del contexto latinoamericano, un tercio de los empresarios encuestados en México, reconocieron que las universidades mexicanas son las que más ampliamente promueven las vocaciones empresariales. No obstante, aún falta mucho por hacer, cuando es conocido que México no tiene instituido programas para emprendedores en los niveles básicos, y en lo relativo al nivel superior son pocas las Universidades que contemplan en sus planes de estudio la asignación de un valor como materia a la enseñanza de emprendedores.

Desde luego, habrá que prestar más atención a las iniciativas que se realicen para fomentar la actividad emprendedora en todas las áreas que se den, generando mecanismos que ilustren a los jóvenes que todas las ideas son importantes, enseñar a superar y tener otra visión del fracaso porque de los errores también se aprende. Pero sobre todo reconocer y valorar las ideas y la creatividad así como transmitir los resultados al sistema productivo en forma de generación de nuevas empresas o que contribuyan al crecimiento de las mismas, repercutiendo en un círculo virtuoso de colaboración entre las Universidades, el sector productivo, los centros de investigación y desde luego la administración pública para contribuir al desarrollo de la región.

LA EXPERIENCIA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE YUCATÁN (UADY)

Tampico, Mexico
May 29-June 1, 2007

La infraestructura académica de la UADY está integrada actualmente por quince facultades en las que se imparten un total de treinta y siete licenciaturas; este registro académico se complementa con una extensa lista de posgrados, de veintiséis especialidades, además de veinticuatro maestrías y dos doctorados. En este amplio catálogo académico, el Programa de Jóvenes Emprendedores ha sido participado y desarrollado por más de la mitad de las licenciaturas, concretamente, el 55.5 %, quienes han creado un total de 141 empresas.

El objetivo de este programa en la Universidad es contribuir a la creación de una nueva cultura emprendedora y empresarial en los participantes, para fomentar el surgimiento y desarrollo de empresas eficientes y competitivas, con ética y responsabilidad social, y que sean motores del desarrollo regional mediante la creación de nuevas fuentes de trabajo y el autoempleo.

La formación de emprendedores consiste en proporcionar a los estudiantes un ambiente de aprendizaje en el cual el emprendedor se desarrolle, recibiendo determinados conocimientos, usando las metodologías de enseñanza-aprendizaje adecuadas, estableciendo relaciones académicas-productivas con empresarios de reconocida capacidad, y recibiendo asesorías de expertos en el tema.

El programa se crea en 1997, como consecuencia de la relación existente entre el sector privado yucateco y la UADY. En un escueto balance en el terreno de los recursos humanos, la UADY ha contado para este programa con veintisiete docentes colaboradores, además de veinte consultores, junto con cuarenta y dos asesores empresariales y dieciséis alumnos de posgrado. Este contingente académico ha conseguido que 1572 estudiantes universitarios hayan participado en el mencionado programa en los últimos diez años. En este mismo período de tiempo, sólo cinco de las quince facultades de la UADY no han participado en el programa, aunque esta cifra se compensa con igual número de instituciones académicas externas, que si lo han hecho.

Los estudiantes participantes debían trabajar en proyectos empresariales orientados en la realización de productos o servicios innovadores, o cuya realización implicase la ejecución de procesos innovadores con ciertos atributos tecnológicos o que no fueran fácilmente reproducibles (esta característica le daría mayores posibilidades al proyecto empresarial).

La realidad fue que la mayoría de los proyectos empresariales, se concentraban en el sector alimenticio, sector en el cual los productos y servicios tienen mayor posibilidad de ser copiados, y donde un simple cambio justifica un producto diferente. El ramo alimenticio, por ser precisamente uno de los más cómodos para emprender y más sencillo de ejecutar es también uno de los que registran mayor competencia, y por tanto las empresas deben ser más competitivas dificultándose no ya su consolidación, sino la propia supervivencia.

El desarrollo de este programa no ha estado exento de problemas; en primer lugar, la necesidad de concienciar a los jóvenes a formar equipos de trabajo multidisciplinarios; en segundo lugar, armonizar estas diferentes orientaciones profesionales para trabajar motivados en la consecución de su objetivo como equipo.

En el ámbito material, otro gran problema han sido los recursos económicos: falta de capital para que los jóvenes logren realizar sus proyectos. Esto equivale a un período de trabajo de seis meses, en el cual los alumnos deberán acometer todo lo necesario para crear, poner en marcha, y liquidar una empresa.

Otros de los problemas que entraña el desarrollo de este programa es identificar al personal académico comprometido con el programa, con la necesaria experiencia para participar "en el proceso de apertura, puesta en

Tampico, Mexico
May 29-June 1, 2007

marcha, y liquidación de una empresa". Pero si dificultoso es identificar profesores académicos con una cierta dosis de espíritu emprendedor, aún es más difícil detectar empresarios con vocación pedagógica, dispuesto a ceder su tiempo para orientar y asesorar a los estudiantes de los equipos de trabajo participantes. En este sentido es preciso subrayar la imprescindible e inestimable colaboración de las distintas cámaras empresariales, a todos los niveles.

Las piedras angulares del Programa Emprendedor, de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) se han cimentado en las facultades de Contaduría y Administración y de Ingeniería Química. Estas facultades fueron las primeras en la UADY, en establecer vínculos con otras Instituciones de Educación Superior (IES) que ya habían desarrollado programas de emprendedores, en sus dependencias.

Inicialmente la facultad de Contaduría y Administración, fue la pionera en el ámbito universitario yucateco en ofrecer a sus alumnos programas para emprendedores. Esta facultad es actualmente, una de las más avanzadas en cuanto al desarrollo de este tipo de programas; curiosamente, sólo en la Licenciatura en Mercadotecnia y Negocios Internacionales forma parte del plan curricular como taller obligatorio, bajo el nombre de "Emprendedores". En las otras dos licenciaturas (Licenciatura en Contaduría Pública, Licenciatura en Administración y Tecnologías de Información) que se imparten en dicha facultad, la materia Emprendedores, se presenta como un taller optativo.

Fue posteriormente la facultad de Ingeniería Química, muy vinculada con los sectores industriales de la región, quien secundó esta iniciativa. Actualmente en las tres licenciaturas que se imparten en este centro, se establece como optativo para el alumnado el taller de "emprendedores", que en esta facultad recibe el nombre de "Desarrollo de Emprendedores". Gracias a este programa de emprendedores, se ha ido acrecentando y estrechando la relación académica/empresarial, tanto con el sector productivo estatal como con otros centros de investigación. Hasta la fecha, esta facultad ha suscrito convenios de colaboración con la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación, la Universidad Autónoma de México (UNAM), el Centro Ejecutivo de Logística, el Centro de Investigaciones Científicas de Yucatán (CICY), el Cinvestav-Mérida, y el Centro Nacional de Educación Química entre otros (UADY, 2003b).

Es importante reseñar que actualmente de un total de 37 licenciaturas que imparte la UADY, sólo en cuatro, se contemplan dentro de sus planes de estudios, como materia obligatoria, "Desarrollo de Emprendedores". Junto a la licenciatura en Mercadotecnia y Negocios Internacionales de la Facultad de Contaduría y Administración, las licenciaturas en ingeniería física, ingeniería civil, e ingeniería mecatrónica. Estas tres licenciaturas son impartidas en la Facultad de Ingeniería Civil, convirtiendo así a esta facultad en la única de la UADY que exige en todas las licenciaturas que imparte (que son tres), como obligatoria la materia "Desarrollo de Emprendedores".

La Facultad de Ingeniería tiene siete años de haber iniciado en el programa de emprendedores pero desde sus inicios esta dependencia ha establecido fuertes vínculos con la iniciativa privada y las cámaras industriales, razón por la cual sus egresados han demostrado una constante actitud emprendedora. Actualmente el programa de emprendedores se ve complementado con la materia "Módulo de Vinculación Profesional".

También participan en este programa pero con menor intensidad, las facultades de Educación y Medicina Veterinaria (UADY, 2003c), quienes presentan esta materia como opción; adicionalmente se está promoviendo esta materia entre los alumnos de las facultades de Matemáticas, Economía y Arquitectura.

Tampico, Mexico
May 29-June 1, 2007

Con el desarrollo del programa de emprendedores la UADY ya contempla la creación de una incubadora de negocios, la cual es una de las líneas del nuevo proyecto del programa universitario (UADY, 2003a). El objetivo es que los jóvenes de hoy deben trascender la revolución informática y tecnológica promoviendo el desarrollo de negocios y empresas con Responsabilidad Social (UADY, 2004)

La transformación radical dentro de un contexto de globalización ha significado nuevas oportunidades y retos para la joven generación dentro de las naciones sin fronteras. Estos diversos cambios han afectado las relaciones humanas, el proceso de educación y acceso al mercado laboral, y también se reflejan en la habilidad de los jóvenes para convertirse en adultos independientes.

La sociedad y las instituciones de gobierno deben apoyar a los jóvenes emprendedores en el desarrollo de sus ideas, proporcionándoles confianza y apoyo financiero. Los incentivos fiscales son una manera de crear negocios nuevos y mantenerlos en el mercado; esto es, a través de la simplificación de los impuestos que pagan. Asimismo se debe simplificar el proceso de puesta en marcha de un negocio; se deben crear y dar a conocer programas de capacitación e incubación que den el conocimiento necesario al joven emprendedor.

La Universidad Autónoma de Yucatán deberá trabajar en generar un nuevo modelo educativo que cubra los conocimientos académicos de los estudiantes y su interrelación con el sector productivo, para que las próximas generaciones tengan mejores oportunidades, así como una mentalidad emprendedora que deberá estar basada en la calidad, eficiencia y competitividad, asimismo con valores humanos como son la ética, el compromiso y la cooperación para que se tenga un mejor desarrollo económico e industrial a nivel mundial. Con lo cual la UADY cumplirá satisfactoriamente la misión de formar integralmente a sus estudiantes para beneficio de la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

- Angelelli Pablo J. y Prats Julia. (2005) "Fomento de la Actividad Emprendedora en América Latina y el Caribe. Sugerencias para la formulación de proyectos". Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Washington D.C. Serie de informes técnicos del Departamento de Desarrollo Sostenible
- Comunidad Europea (CE). (2006) "Comunicación de la Comisión al Consejo, al Parlamento Europeo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones" Comisión de la Comunidad. [En línea]. www.europa.eu/scadplus/leg/es/lvb/n_26111.htm
- De, Dennis (2001) "Fostering Entrepreneurship in Europe", in Ludoström, Anders y Stevenson Lois (2001) *Entrepreneurship, Policy for the future*. Estocolmo: Swedish Foundation for Small Business Research
- Gartner, William. (1989) "Who is an entrepreneur?. Is the Wrong Questions", *American Journal of Small Business*, n 12, pp 11-32, summer.
- Kantis, Hugo; Ishida, Masahiko y Komori, Masahiko (2002) "Empresarialidad en Economías Emergentes: Creación y Desarrollo de Nuevas Empresas en América Latina y el Este de Asia". Banco Interamericano de Desarrollo.
- López, Leonor (2006) "Desarrollo de Emprendedores en Instituciones de Educación Superior. Estudio de Caso "Tesis de Maestría. Universidad Autónoma de Yucatán. México
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte; Ministerio de Economía. (2002) "Folleto Espíritu emprendedor. Motor del Futuro" Exposición de motivos de la Ley Orgánica 10/2002, de 23 de diciembre, de Calidad de la Educación". España.

Tampico, Mexico
May 29-June 1, 2007

Fifth LACCEI International Latin American and Caribbean Conference for Engineering and Technology (LACCEI'2007)
“Developing Entrepreneurial Engineers for the Sustainable Growth of Latin America and the Caribbean:
Education, Innovation, Technology and Practice”
29 May – 1 June 2007, Tampico, México.

Universidad Autónoma de Yucatán (2003a) “*Sesenta instituciones extranjeras, socias de la UADY*” Subdirección de Extensión. *Boletín de Noticias*. Mérida, Yucatán, 01 diciembre de 2003.. [En línea] <http://www.uady.mx/sitios/prensa/boletines/dic-03/01-dic-03.html>

Universidad Autónoma de Yucatán (2003b) “*La Facultad de Medicina Veterinaria se incorporó al Programa de Emprendedores*” Subdirección de Extensión. *Boletín de Noticias*. Mérida, Yucatán, 29 junio de 2005.. [En línea] <http://www.uady.mx/sitios/prensa/boletines/jun-05/29-jun-05.html>

Universidad Autónoma de Yucatán (2003c) “*Regresan emprendedores de Costa Rica*” Subdirección de Extensión. *Boletín de Noticias*. Mérida, Yucatán, 25 noviembre de 2003. [En línea] <http://www.uady.mx/sitios/prensa/boletines/nov-03/25-nov-03.html>

Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) (2004) “*Fomento de empresas con responsabilidad y sentido social*”. Subdirección de Extensión. *Boletín de Noticias*. Mérida, Yucatán, 20 julio. [En línea] <http://www.uady.mx/sitios/prensa/boletines/jul-04/20-jul-04.html>

Autorización y Renuncia

Los autores autorizan a LACCEI para publicar el escrito en los procedimientos de la conferencia. LACCEI o los editors no son responsables ni por el contenido ni por las implicaciones de lo que esta expresado en el escrito

Authorization and Disclaimer

Authors authorize LACCEI to publish the paper in the conference proceedings. Neither LACCEI nor the editors are responsible either for the content or for the implications of what is expressed in the paper.

Tampico, Mexico
May 29-June 1, 2007